

6-28-2008

## Interview no. 1453

María Guadalupe Salcedo Gudiño

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with María Guadalupe Salcedo Gudiño by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1453," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: María Guadalupe Salcedo Gudiño

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Jiquilpan, Michoacán, México

Date of Interview: June 28, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: \_\_\_\_\_

Transcript No.: 1453

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: María Guadalupe Salcedo Gudiño was born in Santa Bárbara, in the municipality of Jiquilpan, Michoacán, México, on August 2, 1930; she had five brothers and one sister who passed away as an infant; her parents were *campesinos*, and they worked on an *hacienda*; although she was never formally educated, she did learn how to manage a household by helping her mother and caring for her younger siblings; later, when she was sixteen years old, she married; her husband enlisted in the bracero program in 1955, and he completed a total of five contracts.

Summary of Interview: Ms. Salcedo talks about what her life was like growing up; she vividly recalls having to collect buckets of water on a daily basis from a river that was relatively far away; when she was sixteen years old, she met a man on her ranch, and soon after, they married; his parents passed away when he was eleven years old, leaving him the home where he and María lived; by 1955, they had three children, and he decided to enlist in the bracero program; he left with a group of men from nearby ranches; ultimately, he went through contracting centers in Empalme, Sonora and Guadalajara, Jalisco, México and completed a total of five contracts; sometimes, he would leave in the middle of a crop season, and María had to learn how to work in the fields; she also learned how to cut and sell wood; oftentimes, she would balance the heavy loads of wood on her head; once, she even fell from a horse while gathering wood; she was pregnant at the time and permanently injured her back; her mother helped her take care of the children; on one occasion, she did not hear or receive money from her husband for four months; at the time, he was working twelve hours a day, watering alfalfa, and he did not know anyone who could write letters for him; when he did manage to send word home, his sister was the one who read and wrote for María; in addition, she mentions speaking to other braceros' wives; to conclude, she talks about her children and the various places they live in the United States.

Length of interview 20 minutes

Length of Transcript 19 pages

Nombre del entrevistado: María Guadalupe Salcedo Gudiño  
Fecha de la entrevista: 28 de junio de 2008  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Estoy hoy con María Guadalupe Salcedo Gudiño. Es el 28 de junio, 2008. Estoy en Michoacán.

ML: Doña María.

MS: Sí, María Guadalupe.

ML: ¿Dónde nació?

MS: En Santa Bárbara, Municipio de Jiquilpan.

ML: ¿Cuándo?

MS: El [19]30, el 2 de agosto.

ML: ¿De qué año?

MS: De 1930.

ML: ¿De 1930?

MS: [Mil novecientos] treinta, el 2 de agosto.

ML: Y usted, ¿es de familia grande o chica? Hermanos y hermanas.

MS: Hermanas fue una pero falleció chiquita a los ocho días. Y mis hermanos fueron cinco.

ML: ¿Cinco?

MS: Cinco que vivieron junto conmigo, pues este en familia y, ¿cuántos muertos?  
Cuatro muer... que fallecían chiquitos.

ML: ¿Sí? Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

MS: Campesinos.

ML: ¿Campesinos? Y, ¿ellos eran dueños de su propio terreno?

MS: No, nunca tuvieron propiedades.

ML: ¿No?

MS: Pedacitos, lotecitos para tener la casita, lo único que tenían.

ML: Y, ¿trabajaban ahí con hacendado?

MS: Trabajaban con hacendados en las tierras. Les sembraban maíz, garbanzo, trigo,  
frijol pues, sembraban todo eso.

ML: Y, ¿nunca recibieron ni un terrenito? ¿Ni en la...?

MS: Nada.

ML: ¿Reforma Agraria?

MS: Nada.

ML: Y, ¿por qué?

MS: Pues una vez andaban queriendo hacer esa cosa pero hubo un señor que, pos que dicen que, que se vendió, ¿eh? Y ya no hubo tierras para los de Santa Bárbara.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela?

MS: Nunca.

ML: ¿Nunca?

MS: Nunca fui porque no había.

ML: Y, ¿usted trabajaba de chica?

MS: Sí, claro. Mi mamá este, mi mamá cuando tenía... daba a luz sus hijos, se enfermaba y pues yo era la que tenía que hacerles hasta sopita de tortillas a mis hermanos para que comieran. Los lavaba por ahí como podía.

ML: ¿A qué edad usted empezó a trabajar en la casa?

MS: ¡Uh! Ahí como a los... unos ocho años empecé a trabajar porque a mi madre le pegaban las fiebres. Sí, ya le digo.

ML: Y, ¿cómo era su niñez ahí en ese rancho?

MS: Pues muy pobres, muy pobres. Veces teníamos para la tortilla de otro día por... porque no había maíz. Mis padres pues sembraban pero se acababa en un tiempo y pues andar comprando el cuarteroncito para comer otro día. Y esa fue nuestra vida.

ML: Y, ¿usted de niña pos jugaba ahí en el rancho o era puro trabajo?

MS: Pos casi puro trabajo. Nada más las visitas que hacíamos con las amigas, era cuando íbamos con el bote de agua en la cabeza al río. (risas) Era lo único que teníamos de distracción con las muchachas.

ML: ¿Cargaban botes de agua del río?

MS: Sí, lejos. Desde el río llevamos el agua para, para hacer la cua... El quehacer pues de casa, comida a los animales y a todo.

ML: Y, ¿así es que usted hacía amigas en ese viajecito?

MS: Pues sí, en el viajecito que íbamos al agua. Nos juntábamos muchas muchachas de compañeras a ir al agua. Y esa fue mi juventud.

ML: Y, ¿a qué edad usted conoció su esposo?

MS: Pues por ahí como a los dieciséis años. Me casé de diecisiete años y todavía ni cumplidos.

ML: Y, ¿cómo lo conoció?

MS: Pos allí en el mismo rancho. Ahí en el mismo rancho.

ML: Y, ¿él fue a pedirla?

MS: No, unos señores me fueron a pedir.

ML: ¿Cómo es que pedían a las muchachas en el rancho?

MS: Pos le... (risas) Bueno no voy a... ¿no va a hacer un ridículo esto mío?

ML: No.

MS: Bueno.

ML: Para nada.

MS: Mire...

ML: Es que no sabemos.

MS: Es que pues mandaban a una persona o dos personas a decir: "Tu hija se mandó pedir". Ya el papá pues si estaba de voluntad, pos ya le preguntaban a uno que si era cierto. "Pos sí, sí es cierto".

ML: Y, ¿usted se fue a mover a la casa de él o se quedó con sus padres?

MS: No, hasta que me casé.

ML: No, después de que casarse.

MS: Oh. ¿Después de que me casé? Pues me fui con mi esposo a su casa.

ML: Y, ¿ahí vivían sus padres o era casa de ustedes?

MS: Eran unas casitas que tenían sus papás, pero sus papás ya habían fallecido. Él era huérfano de papá y de mamá. Se quedó como de once años huérfano y ahí en las casitas que tenían sus papás, casitas de paja. ¿Sí sabe qué es la paja?

ML: No.

MS: No. Bueno de paja eran las casitas, alrededor piedritas o carricitos o qué sé yo. Pero ahí se forjaban las casitas. Un tejabancito pues no crea que... (risas) Eso fue todo.

ML: Y, ¿cuándo se decidió su esposo irse de bracero?

MS: ¡Uh! Cuando ya teníamos ora, ¿cuántos hijos? Era Federico, Juanita, Evelia, pues por ahí de la edad de Francisco, a los cincuenta y cinco años, me parece que a los cincuenta y cinco. Porque me casé de diecisiete, no cumplidos todavía, ¿eh? Pero a los diecisiete. Al año nació el primer hijo y ya luego fue él y otra niña y otra y... Sí fueron cincuenta y cinco años, ¿verdad? Me casé de, el 27 de abril. Al año Federico, a los dos años Juanita, a los cuatro años Evelia.

ML: Así como en el año [19]55.

MS: En el [19]55, ¿verdad? El [19]55 fue cuando él empezó a viajar para los Estados Unidos de bracero.

ML: Así que ya tenían varios años casados.

MS: Sí, ya varios años. Desde el... del [19]27 al [19]55. Fue cuando empezó a ir por allá.

ML: Y, ¿por qué se decidió él?

MS: Pues porque había contrataciones, ahí por ahí en... se me hace que una vez en Guadalajara, otra vez en Empalme. La otra vez no me acuerdo dónde, por allá serían. Pues yo no sé donde haya sido, pero fue varias veces de bracero.

ML: Y, ¿cómo se enteraba la gente del rancho que había contratación por acá?



MS: Se sabía pues, se sabía por medio de las personas que iban pues por ahí.

ML: Y, ¿usted...?

MS: O qué sé yo. Sabrá Dios cómo. Sí, pero sí se sabía pues que, que había contrataciones y ya ahí.

ML: Y, ¿usted ya conocía alguna gente que se había ido de bracero y regresado?

MS: Sí.

ML: ¿Habían muchos del rancho?

MS: Sí, nada más dos señores eran los que [ha]bían ido de braceros, fueron los primeros, los primeros, los primeros señores. Y ya después empezaron a viajar y a ver. Andan muchos señoras aquí de allá en mi rancho.

ML: ¿Sí?

MS: Sí.

ML: Y, ¿qué es lo que pensó usted cuando le platicó eso su esposo?

MS: Pues que pos, yo dije: “Pos va a ir a ganar algo”, ¿verdad? “A ganar algo por allá para vivir. Al menos para hacernos un techito de casa, de cuando menos de adobe y tejita”. Y esa era la ilusión, pues.

ML: Y, ¿no le dio miedo mandarlo?

MS: No, pues él quiso irse por allá, pos se fue.

ML: Y cuando se fue, ¿usted se acuerda de ese día cuando se fue por primera vez?

MS: No.

ML: ¿No?

MS: No, pos, ¿[d]ónde me voy a recordar? Ya tanto año. (risas) El que... el día... la fecha del día que se fue no.

ML: No, no, no, pero, ¿qué pasó ese día? ¿Usted le hizo ropa, le limpió la ropa?

MS: Oh, sí.

ML: O, ¿le hizo comida?

MS: Se llevó su ropa pues nada más. Comida, ¿para qué? Pos se iba a ir que en el camión. ¿Cómo le iba a dar comi[d]a, hacer comida? Nomás lo que se comió cuando se fue y ya así. Ya por allá se fue, él dice que a comer pescuezos de gallina, por allá en ese, ¿cómo le dije que se llamaba? Empalme y... Y no sé cuántos lugares por ahí.

ML: Y cuando se fue él, ¿se fue con otra gente del rancho o se fue solito?

MS: Sí, fueron... Iban, iban muchos señores con él también, de aquí conocidos, del Paso del Buey y de Las Ánimas, del Saúco.

ML: Y cuando él se fue por primera vez, ¿cuánto tiempo duró allá?

MS: La verdad no le sabría decir.

ML: Está bien.

MS: No le sabría decir cuánto. Pero, pero una vez que se fue duré sin saber de él por ahí como unos tres, cuatro meses.

ML: Y, ¿no estaba asustada usted?

MS: Pues claro que sí, cómo no iba a estar asustada. Sí estaba asustada, pero él dice que estaba en un rancho de un, de una, ¿cómo se les nombra? De un rancho de... unas tierras pues que él sembraba por allá, que alfalfa y él las, ¿cómo se dice? Cultivaba. Las regaba, las... Y andaba ahí trabajando. Y ahí no... pues todo el día de que dice que entraba como a las ocho y salía como a las siete de la noche. Todo el día ahí trabajando.

ML: ¿Cuántos contratos tuvo su esposo?

MS: Pos varios, varios contratos. Se ha de haber ido unas cuatro, cinco veces. Pero yo creo unas cinco veces fue.

ML: Y cuando él estaba por allá, ¿cómo se comunicaban?

MS: Por cartas. Pero que esa vez que duré como cuatro meses sin saber de él, que estaba en un rancho y pues el patrón no sabía hablar español. Y quiere de que pos, ¿quién le hacía una carta? Ya hasta cuando creo empezaron a llegar unos señores allí, le hicieron favor de hacerle una carta.

ML: Y, ¿él ya sabía escribir español o él no sabía escribir español?

MS: ¿Mi esposo?

ML: Sí.

MS: Mi esposo no sabe, no sabemos ni cómo nos llamamos. (risas) No sabemos, ni nadie, no sabemos. Gracias a Dios mis hijos ya todos sí saben.

ML: Sí.

MS: Sí. Porque ya cuando creció el mayor, ya él ya tuvo su... un maestro por allí que los enseñó, pero primero, segundo y tercero. De allí no pasaron.

ML: Y, ¿cómo es que...? ¿Quién les escribía las cartas pues? ¿Cómo se comunicaban por carta?

MS: Yo... yo pos por allí había una señora que me las hacía, una concuña. Ella sí sabía y ella me las hacía.

ML: ¿Sí?

MS: Sí.

ML: Y, ¿se las leía?

MS: Me las leía y ya luego yo venía a Jiquilpan y las ponía en el correo y así fue.

ML: Y, ¿de qué hablaban entre las cartas?

MS: Pues de cómo estaban mis hijos, que cómo estaba él allá y pos mandándole decir cositas pues que se necesitaban aquí. Como él dejaba su siembra sembrada que qué iba a hacer con la cosecha. Que cuándo la íbamos a cosechar, ecuaritos(??) pues, ecuaritos(??) que sembraba.

ML: Y, ¿él tenía su propio terrenito, era de ustedes?

MS: No.

ML: ¿Era de otra persona?

MS: De otros señores hacendados que tenían sus terrenos.

ML: ¿Así que él dejaba sembrado y se iba?

MS: Ey. A veces y veces no. Y nosotros componíamos.

ML: ¿Usted lo cuidaban el...?

MS: Ey. Nosotros lo cuidábamos, sí.

ML: Y, ¿usted aprendió a hacer ese tipo de trabajo?

MS: Sí. Mire, le ponía abono al maíz, a la, a la donde estaba la matita, le ponía abono. Ya luego me colgaba una bomba aquí en la espalda y le ponía líquido pa que se quemara el zacate.

ML: Y, ¿cómo aprendió usted?

MS: ¡Uh! Pos fácil se aprende, viendo. Se aprende.

ML: Pero usted no trabajaba en eso como chiquita, ¿no?

MS: No, no.

ML: Como niña.

MS: Yo en mi ca... Con mi familia nunca trabajé en eso, ya de casada, sí. Me iba con mi niño más grande, el primero, por allá bien lejísimos a un llano a cortar leña y hacerla y a cargárnosla en la cabeza. Lloviendo y resbalándonos con huaraches. ¿Sí conocen los huaraches?

ML: Sí.

MS: Así.

ML: Y cuando su esposo regresaba, ¿él hacía todo ese trabajo?

MS: Sí, claro que sí. Él iba a traer su leña. Tenía... Primero tenía unos, ¿sí conocen los burros?

ML: Sí. (risas)

MS: Primero de eso tenía, ya luego después unas bestias. Se llaman mulas y caballos. ¿Sí los conocen?

ML: Sí. Pero, ¿usted no le dio miedo hacer tanto trabajo de ese tipo duro, de lastimarse?

MS: Pos sí estoy toda lastimada porque pos... Pero sí, sí lo hacía...

ML: Y, ¿en algún momento usted se lastimó, pero seriamente por hacer ese tipo de trabajo?

MS: Pues sí, sí porque una vez me caí de un caballo. Íbamos a traer maíz para comer de los ecuaritos(??) y me tumbó una bestia y me fui para atrás. Estoy lastima de mi columna. Y así.

ML: Y, ¿usted le avisó a su esposo que se había lastimado?

MS: Pues no, no estaba aquí, ¿cómo iba a avisar? Y estaba esperando una niña fíjese. Y me... Pos ya ve las bestias que están altitas, ¿no? Y me fui para atrás.

ML: Y mientras que usted trabajaba en los labores de afuera, ¿quién cuidaba a los niños de usted?

MS: Pues mi mamá. Tenía mi mamá y ella me los cuidaba mientras que yo regresaba. Me iba a lavar, a la leña y ella me los cuidaba.

ML: ¿Usted pensó antes de casarse que su vida iba a ser tan difícil?

MS: Pues no, porque todavía no se usaba el norte, todavía no se usaba. Pero así estuvimos.

ML: ¿En ningún momento sus hijos se enfermaron o pasaron otras cosas?

MS: No.

ML: Y, ¿usted se quedó en su casa o se fue a vivir con su mamá?

MS: En mi casa, en mi casa.

ML: Y, ¿no le daba miedo estar sola?

MS: No, pos tenía mis chiquitos. Ya para entonces, cuando él se fue ya teníamos una casita de penca con madera.

ML: Y sus hijos, ¿extrañaban al papá?

MS: Sí, cómo no. Sí, cómo no.

ML: Y, ¿se sorprendían que no estaba de repente?

MS: No, pos ahí se daban cuenta cuando salía, pues. Pues él chiquititos pues no. Todavía los que de cinco, seis años ya, ya sabían.

ML: ¿Ya sabían?

MS: Ya sabían que se iba.

ML: Y, ¿ellos tuvieron que trabajar más también?

MS: Pues sí. Me ayudaban a ir a la leña. El mayor por ahí se iba al río, me llevaba leñita de esa de palitos verdes y ahí se secaban. Ya nomás se secaban los ponía a la lumbre. ¿Qué más quiere que le diga?

ML: Y no, y cuando mandaba su esposo dinero, ¿qué hacían con el dinero?

MS: Pos que para comprar abono, que para comprar pos chilitos, frijolitos, ¿eh? Jaboncito para lavarnos.

ML: Y, ¿mandaba siempre su esposo o a veces pos tardaba pa llegarle?

MS: Pos a veces sí mandaba, a veces no. Como le digo esa vez que no sabía de él pos, ¿cómo mandaba? ¿A dónde o cómo lo mandaba?

ML: Y, ¿cómo sobrevivió usted sin ese dinero cuatro meses?

MS: Pues tenía mi maíz, tenía mi frijol, tenía muchas gallinas. De ahí sacaba, pos vendía y de ahí sacaba para el jabón.



ML: Y en esa ocasión, ¿usted tenía miedo que algo serio le había pasado a su esposo?

MS: Pues claro que sí, cómo no.

ML: Y, ¿nunca le preguntó a alguien, otra gente que regresaba?

MS: Pos, ¿cuál? ¿Cuál gente? Si él andaba solo de ahí del rancho. Es que en... Cuando se van a esas, a esas cosas de contratación, el patrón que quiere aquel fulano, él se lo lleva. No importa que esté tu papá o esté tu hermano, ellos se van por otro lado y al que... al que escogió el que lo lleva a trabajar, pos ahí se va.

ML: Y con el dinero que trabajó, ¿nunca juntaron para comprar terrenito?

MS: Una vez compró un pedacito chiquitito nomás y uno por ahí de una... chiquito el terreno.

ML: Y en su vida, ¿cuándo es que se deshizo la hacienda o sigue la hacienda ahí?

MS: ¿Cómo?

ML: Los... pues los hacendados.

MS: ¡Oh! Pos esos hacendados siguen pero ya ahorita ya ni siembran porque pos ya todos andan por allá por Estados Unidos.

ML: Y, ¿nunca deshicieron la hacienda para darle a los campesinos ese terreno?

MS: No.

ML: Así despuesito del tiempo de los braceros, ¿nadie promovió deshacer esa hacienda?

MS: No. Sí andaban por... con quien... Nada menos aquí estaba el (ininteligible) un señor de esos que andaban en esas cosas, pero no.

ML: Pero no se pudo.

MS: No se pudo.

ML: Y, ¿se acuerda de otra cosa que le haya pasado durante esa época?

MS: Pos, no. Nada más mi vida así fue.

ML: Y, ¿cómo cambió en realidad si usted piensa en toda su vida? ¿Cómo cambió el Programa de los Braceros su vida? ¿Siente que cambió su vida o no cambió?

MS: No, ¿qué iba a cambiar? Ahora sí, porque ahora sí se van y duran mucho. Y entonces duraban, ¿qué? Cinco meses, que tres meses, que cuatro meses. No duraban mucho. Y ahorita pues se van y duran lo que ellos quieren allá.

ML: ¿Usted se juntaba en esa época con otras mujeres que tuvieron sus esposos por allá para platicar?

MS: Claro que sí. Sí.

ML: Y, ¿de qué platicaban?

MS: Pos, ¿de qué cree? Pos nomás de la ausencia de los hombres.

ML: ¿Sí?

MS: Sí.

ML: Y, ¿algunas se quejaban de que sus esposos regresaban con vicios o...?

MS: Entonces todavía no se hacían viciosos los hombres.

ML: ¿No?

MS: Se iban pues ellos a trabajar. Y le... al ratito que los tres, los cuatro meses y a su México. Y así.

ML: ¿Habían unas que se quejaban porque se quedaban con todos sus hijos?

MS: Pues sí. Cómo no se iban a quejar. Y como yo también con el peso de leña en la cabeza y lloviendo y resbalándome.

ML: No. Eso sí fue difícil.

MS: Eso sí fue difícil.

ML: Pues muchísimas gracias.

MS: Sí.

ML: Lo que a mí me gustaría es que la gente vea cómo...

MS: Así.

ML: ¿Me puede contar doña Guadalupe ya en dónde están sus hijos?

MS: Pos no le digo pues que dos están en Nueva York.

ML: Dos están en Nueva York.

MS: Y sus nietos... sus hijos. Dos hijos que están en Nueva York.

ML: Y, ¿los otros?

MS: El otro por allá está... allá en denantes [antes] nombraban el pueblito ese, no me acuerdo. Otro está en Indio, otro está en Coachella, tres en Los Ángeles, una en Bakersfield, dos en Stockton y otra por ahí por... pos ahí en el condado pues de Los Ángeles. Pero no me acuerdo cómo se llama. Pero en allí en el condado de Los Ángeles están una, dos, tres, cuatro.

ML: ¿Cuatro?

MS: Y una acá en ese pueblo caloroso, Coachella.

ML: Coachella. Y, ¿tiene en Chicago también hijos?

MS: Está uno.

ML: Sí. Y sus hijos, ¿aún se acuerdan de esa época?

MS: No, no.

ML: ¿Ya no?

MS: No.

ML: ¿De cuando su papá se fue?

MS: De cuando se iba de bracero, no.

ML: ¿No?

MS: Si acaso el mayor sí.

ML: ¿Sí?

MS: Sí.

ML: No, pues gracias.

**Fin de la entrevista**